

CERVANTES.

La experiencia ha venido demostrándonos en todo tiempo que los pueblos del mundo civilizado adquieren y han adquirido generalmente un engrandecimiento tanto más importante y provechoso, cuanto mayor es y ha sido el número de sus héroes, es decir; de de esos hombres ilustres que, por la excelencia de sus virtudes, por la precocidad de su inteligencia, por sus vastos conocimientos y por otras muchas bellas cualidades; que sería prolijo enumerar, han sobresalido entre todos los demás; verdaderos génius, con cuya desaparición ha coincidido, por lo comun, la decadencia material, intelectual y moral de estos mismos pueblos, no quedando de aquellos otra cosa, sino la memoria imperecedera de sus nombres venerandos y de sus gloriosos hechos.

Hanos sugerido estas sucintas reflexiones la historia de uno de esos génius que, si bien es verdad que la suerte le deparó la miseria y el hambre, con otra multitud de contratiempos, tambien lo es, sin embargo, que ha llenado y llenará siempre el mundo con la fama de su nombre: este génio inmortal, honra y prez de la nacion española, no es otro que Miguel de Cervantes Saavedra, de cuya vida y escritos vamos á hacer desde luego una breve reseña en el presente número de nuestra *Revista*, destinado por este Ateneo, como en el año anterior, á conmemorar el aniversario de la muerte de tan insigne varon.

Madrid, Sevilla, Toledo, Esquibias, Alcázar de S. Juan, Consuegra y Alcalá de Henares, á imitacion de las siete ciudades de la antigua Grecia, respecto del inmortal Cantor de la Iliada, se han disputado la gloria de haber mecido la cuna de Cervantes, de ese ilustre veterano de nuestra república literaria y militar, segun refieren Mayans, Nicolás Antonio, Tomàs Tamayo de Vargas, y otros escritores; pero la opinion más generalmente admitida es que nació en